

RELACION DE DOCUMENTOS DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION DE MEXICO PARA EL ESTUDIO DE LAS EXPEDICIONES MARITIMAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVIII A LA COSTA DEL NOROESTE AMERICANO

Carmen SOTOS SERRANO
Dra. en Historia del Arte

Durante el siglo XVIII adquiere un especial interés el conocimiento de las costas del Pacífico Norte, fruto del cual son las numerosas expediciones que se llevan a cabo, organizadas por los gobiernos más adelantados de Europa. En este trabajo pretendemos dar a conocer las fuentes documentales que sobre estos viajes se han conservado en el Archivo General de la nación de México, si bien hemos creído conveniente hacer una previa introducción al tema, que permita una mejor valoración de los documentos que en él se citan (1).

Motivos de orden económico, así como evidentes deseos de expansión y dominio, son, sin duda, las principales razones que mueven a las potencias europeas a enviar sus barcos a las costas del noroeste americano. A ello hay que añadir, en la última década del siglo XVIII, el resurgir de una polémica cuestión suscitada dos siglos antes, relativa al descubrimiento de un paso por el noroeste americano que comunicase el océano Atlántico con el Pacífico, cuyo hallazgo supondría un enorme adelanto para la navegación y el comercio con el Mar del Sur y China.

La búsqueda de un paso que comunicase ambos mares fue, por tanto, una preocupación ya de los primeros conquistadores españoles. Aunque hasta 1513, en que Vasco Núñez de Balboa atraviesa el istmo de Panamá, descubriendo el Mar del Sur, no se obtienen resultados. En 1519 se consi-

(1) Estas fuentes se complementan con las existentes en el Museo Naval (Madrid), Archivo General de Indias (Sevilla), Real Academia de la Historia (Madrid), Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid) y fondo reservado de la Biblioteca Nacional (México D. F.), que conforman el corpus documental para el estudio de las citadas expediciones.

gue, por primera vez, remontar el cono sur de América, gracias a la expedición de Magallanes, abriéndose el paso por el sur.

Mientras se busca un paso mejor situado que éste, se emplea, como medio de comunicación entre ambas costas de América, el istmo de Panamá; siendo este viaje largo y costoso, proliferan las expediciones en el centro y norte del continente.

En el norte, Esteban Gómez explora la costa atlántica hasta Nueva Brunswick. Hernán Cortés, en 1542, descubre que California es una península, y desde allí organiza expediciones que exploran la costa; entre ellas es necesario mencionar la de Juan Rodríguez Cabrillo, que llega hasta los 34° N., y Bartolomé Ferrello —su sucesor— hasta los 44° N., descubriendo la costa de San Francisco cuarenta años antes de que la viera Drake.

Para finalizar, en el año 1602, Sebastián Vizcaíno, en su segunda expedición, descubre San Diego, Monterrey y la bahía de San Francisco, así como una entrada al río de Martín de Aguilar, que se pensó era el ansiado paso.

En 1609, el capitán Lorenzo Ferrer Maldonado presenta una memoria a la Corte de España, en la que manifiesta haber realizado un viaje en 1588 y descubierto un estrecho —estrecho de Anian— que comunicaba el Atlántico con el Pacífico hacia los 60° N. El descubrimiento, según él, tenía una enorme trascendencia, pues abreviaría considerablemente las comunicaciones con el Mar del Sur (estimaba Ferrer que se podría viajar de España a China en sólo tres meses). Y además, una vez fortalecido el estrecho, se podría impedir la navegación de buques extranjeros por él. La relación, llena de cálculos falsos, circunstancias increíbles y ficciones, fue presentada al gobierno con mucho secreto, a fin de que pudiera beneficiarse nuestro comercio y aumentara la seguridad de las colonias en Indias. La memoria no fue tomada en consideración por el gobierno y pasó sin trascendencia alguna. También podemos mencionar como relaciones apócrifas la de Juan de Fuca (Apóstolos Valerianos), que lo situaba entre los 47 y 48° N. Y la de Bartolomé Fonté, localizándolo en el río de los Reyes, a los 53° N.

Durante un largo período de tiempo el tema quedó olvidado. Tan sólo tenemos referencia de las expediciones realizadas por Rusia que, una vez terminada la conquista de Siberia y descubierta Kamchatka, a mediados del siglo XVII, se interesa vivamente por el conocimiento de dichas costas. Entre los primeros viajes que organiza se halla el que emprenden en 1728 los marinos Behring y Tschirikow, bajo la protección de Catalina I; en él constatan la separación del continente asiático del americano. En 1740 repiten la experiencia, con la misión específica de reconocer la costa americana, cosa que no lograron en su primer viaje, y consiguen hacerlo hacia los 57° 30' N., falleciendo Behring en el intento, al estrellarse su barco contra las rocas.

Estas primeras comisiones son llevadas a cabo con gran sigilo por parte del gobierno ruso, que no desea dar publicidad al asunto; no obstante, el embajador español en San Petersburgo, Conde de Lacy, consigue recabar

información sobre tales exploraciones y en particular de los establecimientos realizados en torno a los 64° N., que, posteriormente, en 1779, darán origen a la fundación de una compañía imperial rusa para el comercio de pieles. Estas noticias inquietan a Carlos III, que comprende el abandono en el que España ha dejado a las exploraciones marítimas, y promueve de nuevo una serie de viajes o comisiones a dicha zona. Así, en 1768, aprovechando la estancia de José de Gálvez en México, se organiza una visita a California para reconocer la situación de sus costas, disponiéndose la ocupación de los puertos de San Diego y Monterrey, donde se establecería un presidio y una misión que aseguraran la posesión española de estas tierras.

Es en 1774 cuando se emprende la primera expedición marítima, ante la presunta existencia de establecimientos rusos en las costas del Pacífico Norte. Esta primera comisión es encargada al alférez Juan Pérez, quien sale de San Blas el 25 de enero, al mando de la fragata *Santiago*. Su misión consiste en navegar hasta los 60° N., reconocer los posibles establecimientos rusos y tomar posesión de los lugares que le parezcan más oportunos para un posterior asentamiento. Sin embargo, a la altura de los 53° N. se ven obligados a regresar ante la escasez de agua; en el viaje de regreso fondean en el puerto de San Lorenzo de Nutka, donde toman contacto con los naturales e intercambian algunos objetos con ellos. Las enfermedades surgidas a bordo y el tiempo adverso les obliga a proseguir viaje, llegando de nuevo a San Blas a primeros de septiembre de ese mismo año. Nueve meses duró la expedición, cuyo logro más importante fue, sin duda, la relación mantenida con los indios de Nutka.

A la vista de los resultados obtenidos, el Virrey Bucareli decide organizar una expedición que llegue hasta los 65° N. y que reconozca la costa, a fin de localizar la posible existencia de establecimientos rusos. Con estos objetivos sale el 16 de marzo de 1775 del puerto de San Blas la fragata *Santiago*, al mando del teniente de navío Bruno de Heceta, con Juan Pérez de segundo piloto, y la goleta *Felicidad*, capitaneada por Juan de Ayala, relevado en el mando pocos días después por Juan Francisco de la Bodega y Quadra, a quien acompaña como piloto Francisco Maurelle. Después de cuatro meses de navegación, y a la altura de los 48° N., son atacados por los indios, lo que determina a Heceta a emprender el regreso, en oposición a Bodega, que considera un deshonor hacerlo, y mantiene la conveniencia de continuar el viaje hasta cumplir los planes propuestos. El dilema se resuelve de acuerdo con los pareceres de ambos capitanes, y mientras Heceta inicia la vuelta, Bodega, Maurelle y catorce hombres más continúan la exploración de la costa. En agosto llegarían a los 58° N., convirtiéndose en los primeros españoles que pisan dichas latitudes.

El éxito de la expedición de Bodega y Quadra impulsa a la Corte a la organización de una tercera, que intente llegar a los 70° N. Para ello se manda construir dos fragatas: *Princesa* y *Favorita*, que serán capitaneadas por Ignacio Arteaga y Bodega y Quadra, con Fernando de Quirós y Francisco Maurelle de segundos, respectivamente. La expedición parte el 2 de



Plano de la entrada de Bucareli, en el estrecho de Juan de Fuca.
Realizado durante el segundo viaje de Bodega y Quadra. 1779.
(Cartografía manuscrita. Museo Naval. Madrid.)

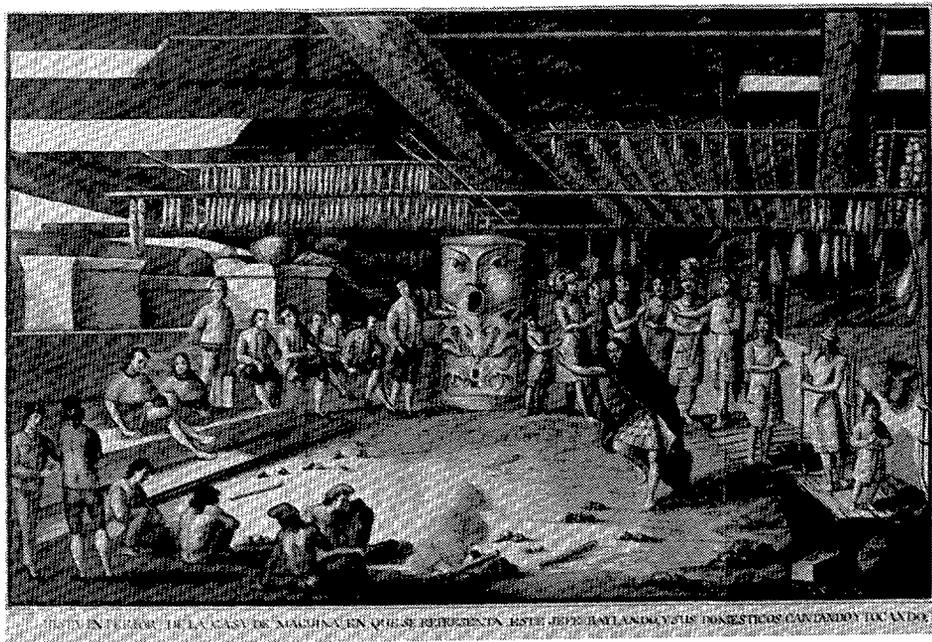
febrero de 1779 del puerto de San Blas, y en su periplo va a obtener excelentes resultados. Entre ellos se encuentra el reconocimiento de las sierras comprendidas entre las ensenadas del Príncipe y del Susto; hacia los 56° N. logra fondear en el puerto de Bucareli, donde observan las elevaciones y descensos de las mareas con las fases de la Luna, describen con exactitud la geografía física del país, dirección de las cordilleras, altura y formación de sus montes, variedad y especies de árboles, aves, pescados, minerales, costumbres de los naturales, etc. Desde el puerto de Bucareli continúan hacia el norte, avistan el monte de San Elías y llegan al parecer hasta los

60° N., donde inician el regreso por el cabo Mendocino a San Francisco y San Blas.

Los años siguientes son de relativa calma en la zona, lo que lleva consigo una cierta paralización de las exploraciones marítimas, hasta que se reciben noticias de la construcción por los rusos de varios establecimientos en el puerto de Nutka, entrada del Príncipe Guillermo e isla de Trinidad. La información recibida determina el envío de una nueva comisión que constate su veracidad y prosiga el examen de aquellas costas. De este modo, el 8 de marzo de 1788 abandonan el puerto de San Blas la fragata *Princesa*, bajo el mando de Esteban Martínez, y el paquebot *San Carlos*, capitaneado por Gonzalo López de Haro.

En la isla de Trinidad confirman la existencia de un establecimiento ruso y toman contacto con su gobernador, quien les muestra con detalle la factoría allí montada, destinada especialmente al comercio de pieles de nutria, y la ocupación que se les daba a los indios; posteriormente visitan el establecimiento de Onalaska; donde son atendidos con la misma cordialidad que en el anterior.

A la vista de las posiciones ocupadas por los rusos, se decide tomar el puerto de Nutka y fundar un establecimiento antes que puedan hacerlo rusos o ingleses. De esta comisión se encarga, en 1789, el mismo Esteban Martínez, quien es recibido a su llegada a Nutka por el jefe indio, Macuina.



Vista interior de la casa de Macuina. Dibujo original de Vázquez para ilustrar el diario de Bodega y Quadra. 1793.

(Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.)

con todos los honores, obsequiándoles con un baile y una piel de nutria, al tiempo que les muestra las conchas de Monterrey que le habían sido regaladas en 1774. Martínez toma posesión de Nutka, ordena levantar una barraca y colocar una batería de 10 cañones que aseguren la permanencia del establecimiento. La medida no pudo ser más oportuna, pues pocos días después llegaba el paquebot inglés *Argonauta*, cuyo capitán Jaime Colnet llevaba órdenes de tomar posesión del puerto en nombre del Rey de Inglaterra y establecer una factoría de pieles de nutria para su comercio. Obviamente, Martínez se opone a los deseos del inglés y, no llegando a un acuerdo, decide arrestarle y hacer prisioneros de guerra al resto de la tripulación, enviándoles a San Blas.

La situación tensa producida y las noticias referentes a la llegada de más barcos ingleses con la intención de asentarse allí, mueven a Martínez a iniciar la fortificación del puerto y a crear una compañía de Infantería, al mando de Pedro Albornoz, que vele por las posiciones conseguidas.

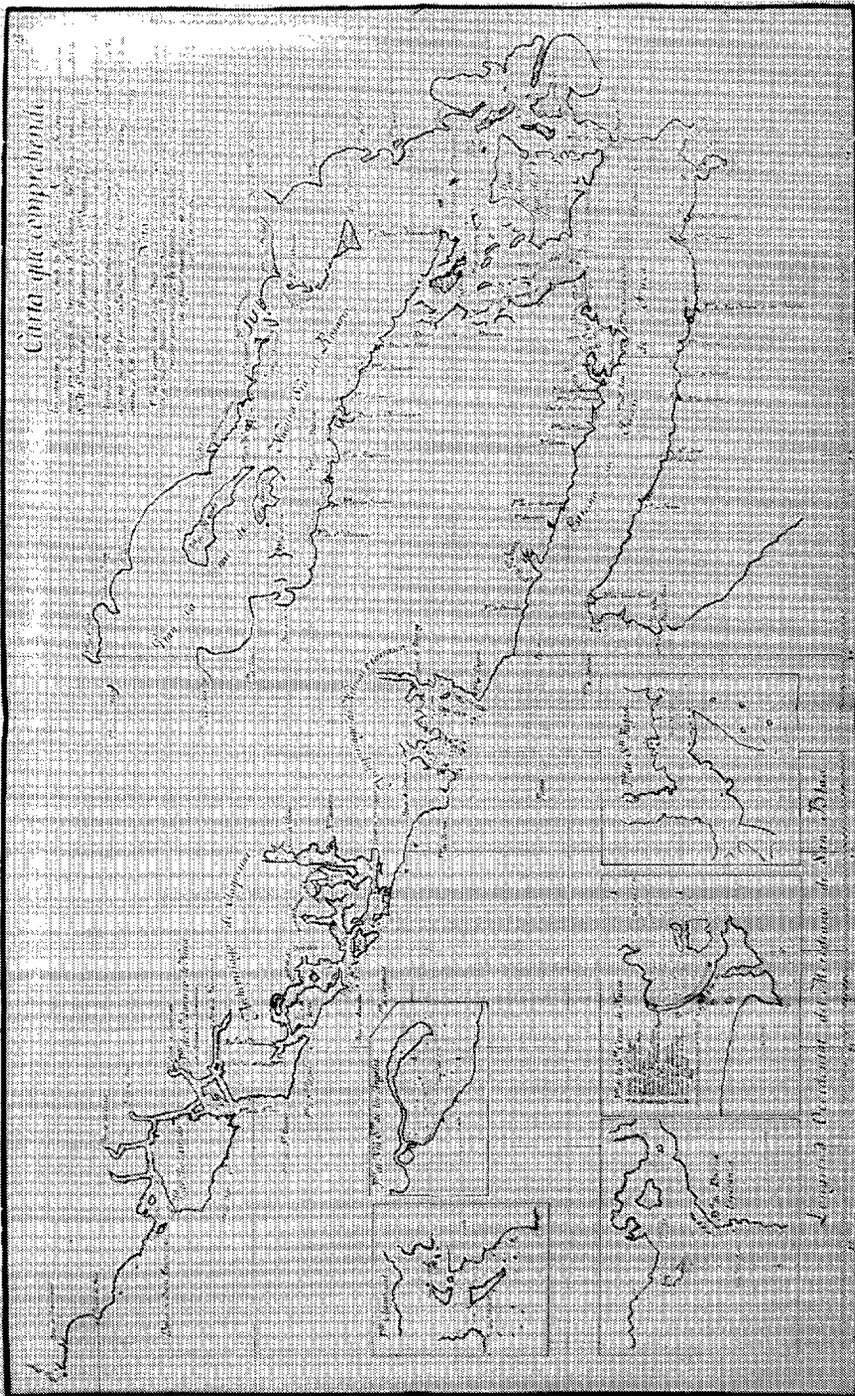
Un año después, Martínez es sustituido por Francisco de Eliza, quien, al frente de una nueva expedición, relevaría a la anterior y proseguiría la fortificación y defensa del puerto, e iniciaría el reconocimiento detenido de las costas próximas.

Desde Nutka, convertido ya en punto de apoyo para la acción expansiva naval de España, se organizan otros viajes para que exploren la costa y comprueben lo que pueda haber de cierto en las informaciones recibidas. Con este propósito sale Salvador Fidalgo el 4 de julio de 1790, que debería llegar hasta los 60° N. para luego descender hacia el sur. Fidalgo llega al puerto de Revillagigedo, prosigue el examen de algunos cabos y ensenadas, a los que pone nombre y pasa frente al asentamiento ruso de Onalaska. Más tarde, contacta con un grupo de indios, que les guían hasta el establecimiento del río Cook, cuyo jefe les recibe y auxilia en todo cuanto necesitan. Por último visita el establecimiento ruso *Dos Cabezas*, donde son informados sobre la industria que allí se desarrollaba, así como del comercio, pesca, trato con los indígenas, etc.

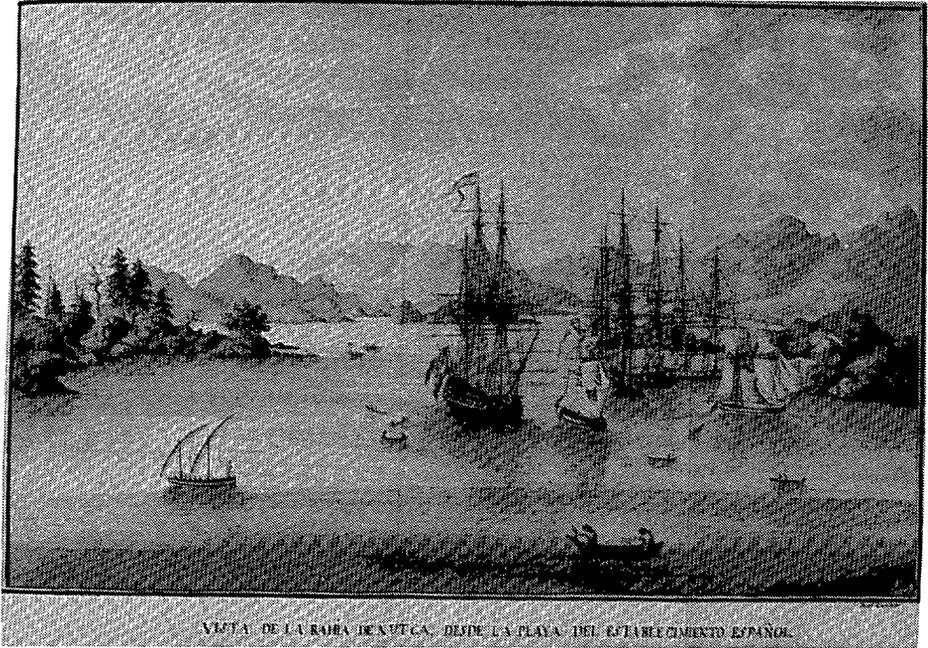
Mientras tanto, en Europa suscita enorme interés el discurso leído por Mr. Buache, geógrafo de S. M., en la Academia de Ciencias de París, en noviembre de 1790. En él se apoya públicamente la existencia de un paso entre los dos mares, descubierto por Lorenzo Ferrer Maldonado en 1588, según se deduce de una copia manuscrita del viaje, a la que ha tenido acceso Buache y que ha aparecido en el Archivo del Duque del Infantado (2).

El gobierno español envía urgentemente una orden al Virrey de Nueva España, Conde de Revillagigedo, para que verifique la afirmación de Ferrer Maldonado. La orden coincide con la estancia en México de las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, que, al mando de Alejandro Malaspina y José de

(2) En el ms. 92 del Museo Naval de Madrid, fs. 230 y ss., se encuentra una copia manuscrita de la memoria leída en París por Mr. Buache en noviembre de 1790, así como otra de la *Disertación sobre la legitimidad de la navegación en 1588 por Ferrer Maldonado desde las inmediaciones de Terra Nova al mar Pacífico*.



Carta del estrecho de Juan de Fuca realizada por la expedición de Malaspina en 1791.
(Cartografía manuscrita. Museo Naval. Madrid.)



VISTA DE LA BAHÍA DE NUTKA, DESDE LA PLAYA DEL ESTABLECIMIENTO ESPAÑOL.

Visita de la bahía de Nutka. Dibujo de José Cardero hecho durante el viaje de Bodega y Quadra al puerto de Nutka. 1793.
(Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.)

Bustamante, están realizando un viaje científico alrededor del mundo, y que precisamente se disponían a partir hacia las costas del noroeste americano. La circunstancia es aprovechada por el Virrey para asignarles la misión de examinar con sumo cuidado la zona próxima a los 60° N., donde se supone debe estar el paso. La orden fue dada a Malaspina en abril de 1791 (3) y el 11 de mayo zarpaban del puerto de Acapulco ambas corbetas, siguiendo la derrota dada por Ferrer. A la altura de los 59° 50' 30" N. creyeron haber llegado al canal que conducía al referido paso, sin embargo, al adentrarse en él, pudieron comprobar la no existencia del mismo; después de una gran bahía aparecía una línea de hielos que hacía inaccesible el tránsito. Al puerto le bautizaron con el nombre de *Desengaño*, volviendo de nuevo a Mulgrave tras haber reconocido varios canales e islas próximos. El escaso tiempo de que disponían obligó a Malaspina a decidir la vuelta a Acapulco sin haber podido examinar el estrecho de Juan de Fuca, como estaba previsto, y proseguir viaje a Filipinas. No obstante, deja una comisión en México, al mando de Dionisio Alcalá Galiano y Cayetano Valdés, para que reconozca con detalle la zona del estrecho en el verano próximo.

(3) En el ms. 280, f. 120 del Museo Naval, se encuentra el oficio que el Virrey envió a Malaspina para que se cumpliesen las órdenes recibidas de S. M. Sotos Serrano, Carmen: *Los pintores de la expedición de Alejandro Malaspina*, 2 vols. Real Academia de la Historia. Vol. I, p. 42 y doc. 111.

Este fue el origen de la expedición de las goletas *Sutil* y *Mexicana*, que en marzo de 1792 marchan a Nutka para desde allí examinar con detalle los canales y costas adyacentes al estrecho de Juan de Fuca.

Paralelamente a la comisión de las goletas se despacha otra con el objetivo de reconocer el puerto de Bucareli y la costa comprendida entre éste y el de Nutka, al mando de Jacinto Caamaño que abandona San Blas el 20 de marzo de 1792 y arriba a Nutka el 14 de abril. Allí se encuentra con las goletas *Sutil* y *Mexicana*, recién llegadas, y con el comandante de la Comisión de Límites, Juan Francisco de la Bodega y Quadra, que al mando de las fragatas *Gertrudis* y *Princesa* se hallaba en Nutka desde finales de marzo. Bodega había sido encargado de poner fin a los problemas de derecho territorial suscitados por los gobiernos de España e Inglaterra, en torno a la posesión de la bahía de Nutka y de la isla llamada posteriormente Vancouver.

Estas expediciones son las últimas que el gobierno español organiza en el siglo XVIII hacia el noroeste americano. El camino queda ahora abierto para otras futuras, que seguirán ensanchando los conocimientos sociales, políticos y científicos de la zona; durante un siglo XIX, rico en acontecimientos, en el que se configurarán políticamente las naciones de modo muy semejante al que hoy día tienen, pero cuyas raíces habrá que buscarlas en los conocimientos aportados por las expediciones del XVIII, tan llenas de ilusión y de aventura.

DOCUMENTOS

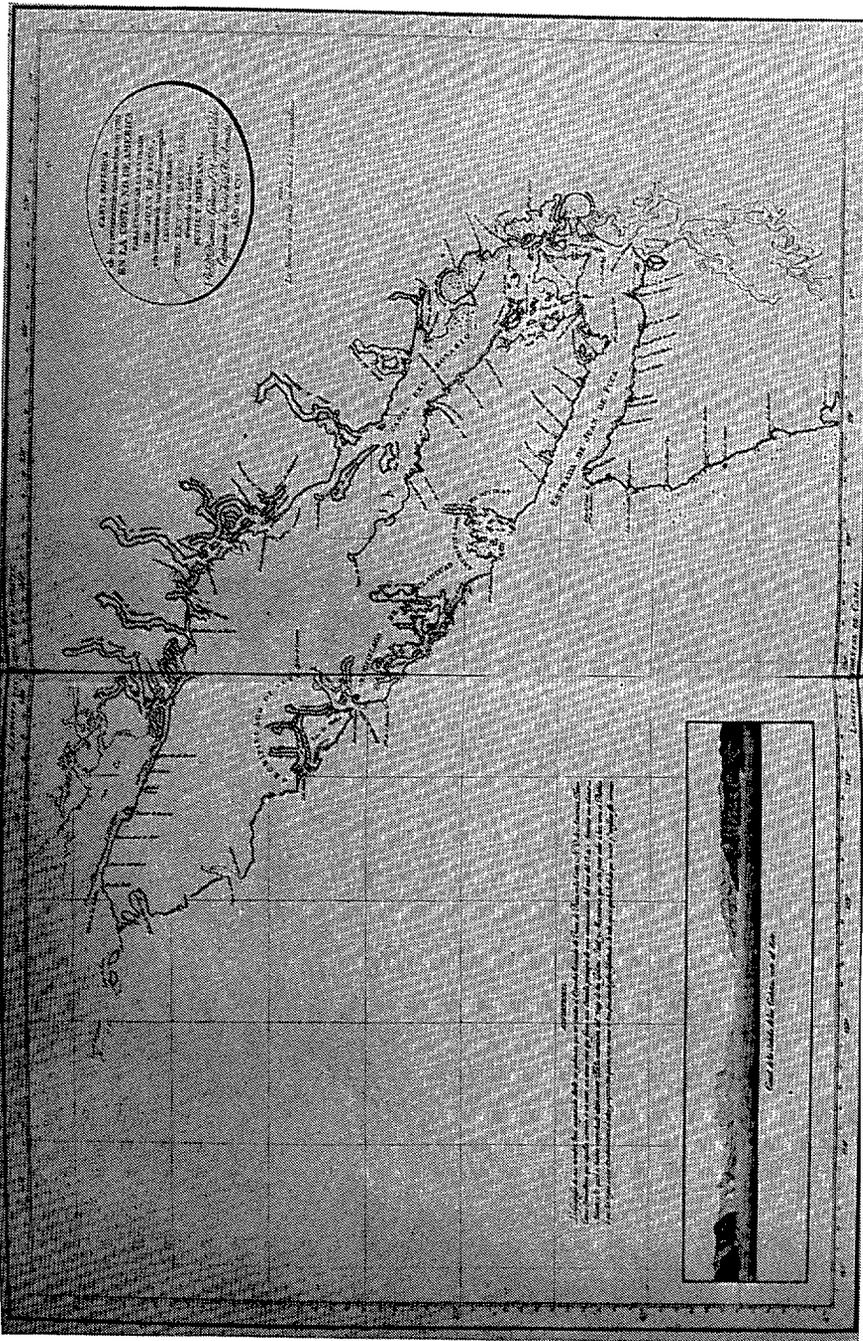
Ramo de la Historia (galería 4).

- Vol. 21.—Historia de la Antigua California (1790-92). Memorias para la Historia Natural de California.
- Vol. 44.—Expediente 3 y 4.—Extracto de la navegación hecha en la goleta *Santa Saturnina*, del puerto de Santa Cruz de Nutka, a los reconocimientos de la costa del sur de dicho puerto y llegada al departamento de San Blas.
- Vol. 61.—Viaje del piloto Juan Pérez a San Diego, Monterrey y al norte de este último puerto.
- Vol. 62.—Exploración de caminos en Sonora, Nuevo México, Tejas y Luisiana.
- Vol. 63 y 64.—Exploración hacia el norte del Pacífico hasta los 60° 14'. Expedición de D. Ignacio Arteaga con Francisco de la Bodega y Quadra, en las fragatas *Nuestra Señora del Rosario*, alias *Princesa*, y *Nuestra señora de los Remedios*, alias *La Favorita*, 1779.
- Vol. 65.—Expedición a San Lorenzo de Nutka, 1789, por el piloto Esteban José Martínez, y noticias sobre el descubrimiento del estrecho Juan de Fuca.
- Vol. 66.—Noticias relacionadas con el apresamiento de los buques ingleses *Argonauta* y *Princesa Real* en Nutka (1789-1790).
- Vol. 67.—Expedientes 4 a 19.—Documentos relativos a la Comisión de Límites (1791-1793).
- Vol. 68.— Expedientes 1, 3 y 5.—Segunda expedición a Nutka, al mando del teniente de navío Francisco Eliza, con la fragata *Concepción*, el paquebot *Filipino* y la volandra *Princesa Real* (1790).
Expediente 4.—Despacho de las fragatas *Princesa* y *Aránzazu*, a cargo de Jacinto Caamaño y Jacinto Matute, para llevar socorros a Nutka (abril-mayo, 1790).
Expedientes 6 a 11.—Noticias sobre el viaje del teniente de navío Salvador Fidalgo, de Nutka a Príncipe Guillermo, Rivera de Cook e isla de Corza (1790).
Expedientes 12 a 17.—Noticias sobre el viaje del comandante Manuel Quimper al estrecho de Juan de Fuca (1790) y escrituras de toma de posesión de la bahía de Nuñez Gaona, puertos de Quimper y Revillagigedo, rada de Valdés y Bauzá.
- Vol. 70.—Expedientes 1, 2, 4 y 6.—Documentos relativos a la Comisión de Límites y correspondencia de su comandante Bodega y Quadra con Vancouver (1792-93).
Expediente 3.—Sobre fortificación de los presidios de California (1793-94).
Expediente 7.—Documentos sobre la ocupación del puerto de Bodega y reconocimiento del trozo de costa hasta el estrecho Juan de Fuca (1793).

- Vol. 71.—Expediente 6.—El alférez de navío Ramón Saavedra sustituye a Salvador Fidalgo en la Comandancia de Nutka.
Expediente 16.—Cartas del comandante de Nutka, Ramón Saavedra (1793-94).
Expediente 8.—Francisco Eliza y el piloto Juan Martínez de Zayas reconocen la costa entre San Francisco y el estrecho Juan de Fuca (1793).
Expediente 9.—Documentos sobre el repuesto de buques con que el capitán de fragata Salvador Fidalgo socorrió al comandante inglés Jorge Vancouver y los que éste dejó en el presidio de San Francisco (1794).
Expediente 10.—Últimas cartas del comandante de Nutka Ramón Saavedra (1794).
Expediente 11.—Extracto del diario de las navegaciones, exploraciones y descubrimientos hechos en la América septentrional por Jacinto Caamaño, teniente de navío de la Real Armada y comandante de la fragata de S. M. *Nuestra Señora de Aránzazu* (1790).
- Vol. 76.—Expediente 10.—Sobre los gastos ocasionados por las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*.
- Vol. 277.—Expedientes 1 a 5.—Documentos relativos a la estancia y socorros suministrados en México a la expedición de Alejandro Malaspina (1791-92).
Expedientes 6 a 8.—Sobre la comisión del teniente Salvador Meléndez en el bergantín *Activo* (1794), y reconocimiento de la costa, entre Acapulco y Sonsonete, por Dionisio Alcalá Galiano, a bordo del *San Pedro de Alcántara* (1793).
Expediente 9.—Sobre el regreso a España de algunos componentes del viaje de las goletas *Sutil* y *Mexicana* (1793).
- Vol. 324.—California, viajes y descubrimientos.
- Vol. 397.—Papeles relativos a la expedición de las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, al mando de Alejandro Malaspina (1789-91).
- Vol. 558.—Fs. 90 a 223.—Viaje de las goletas *Sutil* y *Mexicana* al reconocimiento del estrecho Juan de Fuca (1792).

Archivo Histórico de Hacienda (galería 6).

- Vol. 477.—Expediente 98.—Carta de Francisco Eliza, comandante de la fragata *Concepción*, en el puerto de Nutka, al Virrey de México, sobre el plano que le dejaron Malaspina y Bustamante y que había acabado de levantar (1791).
- Vol. 478.—Movimientos marítimos en el Departamento de San Blas (1791-92).
Correspondencia del Virrey con la expedición Malaspina, relativa a asuntos económicos, y noticias acerca de los útiles y prendas de los naturales recogidas en el estrecho Juan de Fuca (1792).



Carta esférica hecha por la expedición de las goletas *Sutil y Mexicana* para examinar el estrecho de Juan de Fuca. 1795. (Museo Naval. Madrid.)

RELACION DE DOCUMENTOS DEL ARCHIVO GENERAL...

- Vol. 479.—Correspondencia del comandante de San Blas y Expedición de Límites de Bodega y Quadra, con el Conde de Revillagigedo (1791-92). Documentos sobre la comisión de Malaspina y órdenes del Virrey, Conde de Revillagigedo, para libramiento de víveres o dinero, así como recibos de cantidades cobradas (1791).
- Vol. 516.—Expediente 37.—Sobre la compra en México de aceites y pinturas con destino a la expedición Malaspina (1791).
- Vol. 1.083.—Expediente 61.—Revillagigedo, Virrey de México, comunica a Malaspina que tiene a su disposición, en el puerto de San Blas, los utensilios que le había solicitado (1790).

Marina (galería 4).

- Vol. 82.—Correspondencia relativa a la concesión de las goletas *Sutil y Mexicana* en el reconocimiento del estrecho Juan de Fuca y costas contiguas (1792).

Indiferente de guerra (galería 4).

- Vol. 519 A (antes 339).—Real Armada. Gastos para la navegación en el Pacífico. Partes de noviembre de barcos a San Blas. Relación de maderas para construcción de barcos en el Arsenal de San Blas. Correspondencia del Virrey con el jefe del Departamento Naval de Tepic (1775-1776).
- Vol. 521 A (antes 402).—Real Armada. Correspondencia y expedientes relativos al puerto de San Blas. Cambio de personal, regreso a La Habana del capitán de navío Bruno de Ezeta (1784-1795).
- Vol. 525 A (antes 405).—Real Armada. Correspondencia del Virrey acerca del servicio del fondeadero de San Blas (1795-1797).
- Vol. 528 A (antes 410).—Real Armada. Informes sobre barcos enemigos en las costas sur de California (1798-1799).